


## El fin de la identidad como estrategia de agregación política: Ensamblajes emergentes

Joan Pujol-Tarrés

Universitat Autònoma de Barcelona (España) ✉ 

Marisela Montenegro Martínez

Universitat Autònoma de Barcelona (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/TEKN.109496>

**ES Resumen:** Presentamos el monográfico dedicado a debatir la vigencia y las problemáticas asociadas a las políticas de identidad. Aun reconociendo el enorme impacto, en términos de derechos, de los movimientos sociales identitarios, se invita a reflexionar sobre las consecuencias perversas de la apropiación de la lógica identitaria en el escenario político contemporáneo. Las contribuciones analizan, por un lado, cómo la actual institucionalización de las políticas de identidad dificulta formas liberadoras de agregación política y, por otro, exploran ensamblajes emergentes que desplazan el foco analítico de la identidad excluyente hacia las problemáticas estructurales compartidas. Estos debates se complementan con aportaciones que arrojan luz sobre cómo los ensamblajes sociotécnicos actuales influyen en la conformación de las disciplinas científicas, las subjetividades y la acción política. En conjunto, las contribuciones invitan a cuestionar el esencialismo identitario para forjar coaliciones políticas transversales orientadas a la justicia redistributiva y la emancipación colectiva.

**Palabras clave:** articulación; activismo; ensamblajes sociotécnicos; institucionalización; justicia social.

### ENG The end of identity as a strategy for political aggregation: Emerging assemblages

**Abstract:** We introduce this monograph examining the relevance and challenges of identity politics. While acknowledging the profound impact of identity-based social movements in advancing rights, the monograph reflects on the unintended consequences of the appropriation of identity-based logic within the contemporary political landscape. The contributions analyse, on the one hand, how the current institutionalisation of identity politics can hinder emancipatory forms of political aggregation and, on the other, explore emerging assemblages that shift the analytical focus from exclusionary identities towards shared structural conditions. These debates are complemented by contributions that illuminate how contemporary sociotechnical assemblages shape scientific disciplines, subjectivities, and forms of political action. Taken together, the contributions constitute an invitation to challenge identity essentialism and to forge cross-cutting political coalitions oriented towards redistributive justice and collective emancipation.

**Key words:** articulation; activism; institutionalisation; social justice; socio-technical assemblages.

**Sumario:** 1. Las políticas de identidad en cuestión. 2. Institucionalización de las políticas de identidad como gubernamentalidad contemporánea. 3. Ensamblajes sociotécnicos y procesos de construcción identitaria individual y colectiva. 4. Estrategias de agregación y acción política posidentitaria en los ensamblajes políticos emergentes. 5. Debates sociotécnicos contemporáneos: Implicaciones políticas. 6. Disponibilidad de datos depositados. 7. Declaración de la contribución por autoría. 8. Declaración sobre el uso de LLM. 9. Referencias.

**Cómo citar:** Pujol Tarrés, Joan y Montenegro Martínez, Marisela (2026). El fin de la identidad como estrategia de agregación política: Ensamblajes emergentes, *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* 23(2), 103-109. <https://dx.doi.org/10.5209/tekn.109496>

#### 1. Las políticas de identidad en cuestión

Los movimientos sociales identitarios han sido fundamentales en el desarrollo de políticas de identidad que han propiciado avances significativos en la

promoción de la justicia social y de la participación política de grupos y poblaciones socialmente excluidos. Estos movimientos aluden a una experiencia de opresión compartida (género, clase, sexualidad, etnia

u otra característica) que sirve de base para la acción política, tienen como objetivo el reconocimiento y la atención pública de las situaciones de exclusión, vulnerabilidad o violencia de las que son objeto, y buscan desafiar y transformar los sistemas de dominación en un determinado contexto social (Ilmonen, 2017). Vemos cómo, por ejemplo, los movimientos feministas han incidido en el reconocimiento de la diversidad sexual y de género, mientras que las iniciativas antirracistas o antirracistas han favorecido la toma de conciencia sobre distintas formas de opresión y han posibilitado transformaciones importantes en las políticas públicas, los imaginarios sociales y la solidaridad entre categorías identitarias afines. Al mismo tiempo, estamos ante un proceso de cooptación y despolitización de las políticas identitarias que erosionan su capacidad de transformación social. De manera que, aunque es innegable la visibilización y ampliación de derechos que han logrado los movimientos sociales identitarios, cabe preguntarse sobre las consecuencias perversas de la apropiación de la lógica identitaria en el escenario político contemporáneo. Este monográfico aborda la necesidad de generar conocimiento desde los activismos y los estudios académicos críticos para problematizar, de manera teórica, epistemológica y política, el impacto de las políticas de identidad.

El debate sobre las políticas de identidad se enmarca en el contexto de la economía postfordista que sitúa la identidad individual como núcleo de la gubernamentalidad contemporánea, generando procesos de subjetivación que promueven la personalización de los deseos y las trayectorias. La individualización identitaria, facilitada por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, ha acelerado dichos procesos de subjetivación a través de mecanismos como la construcción reflexiva de la autoimagen, la validación social de la identidad, el moldeamiento algorítmico del consumo mediático, las comunidades virtuales o el colapso del tiempo histórico en un presente continuo. El estilo de vida constituye un elemento nuclear en la identificación y polarización política, en lo que se ha denominado las guerras culturales (Hunter, 1991), llevando a que las tomas de posición y las fuentes de información política estén progresivamente influenciadas por cuestiones identitarias, haciendo que lo político devenga identitario. La organización social basada en elementos identitarios activa procesos de esencialización (identidad inherente al sujeto), exclusión (quién puede pertenecer), homogeneización (tener los atributos de la categoría a la que se pertenece) y representación (quién puede hablar). El ensamblaje de estos elementos está teniendo importantes implicaciones en el ámbito político contemporáneo.

Por una parte, posiciones reaccionarias utilizan las políticas de identidad para generar discursos y prácticas que promueven la exclusión social. La derecha populista ha sabido cooptar las políticas de identidad, y se erige como defensora de las identidades dominantes, eclipsando el trasfondo necropolítico de sus propuestas (Catalano y Allen, 2023; Knowles, Tropp y Mogami, 2022). La alusión a la identidad se hace patente, por ejemplo, con el lema *Make white great again* o, en el Estado español, con 'España se defiende'. Una identidad que, al formarse, se sitúa como antagonista de movimientos sociales

como el feminismo y el movimiento LGTB. Estos colectivos —mujeres, personas homosexuales o transsexuales, negros y latinas, entre otros— son entendidos como los beneficiarios de los recursos del sistema y quienes han pervertido los valores que sostienen la sociedad. La alusión a la 'ideología de género', el 'apoyo a la familia, la vida y a los valores', el rechazo a las políticas de regularización de personas inmigrantes de partidos políticos como Vox y el PP en el Estado español son solo algunos ejemplos de este fenómeno (Bernardez-Rodal, Requeijo y Franco, 2022). Las estrategias de las políticas de identidad han sido asimiladas por algunos discursos que van ganando terreno en la actualidad. Y esta asimilación está debilitando derechos sociales y civiles ya consolidados, en un contexto de progresiva individualización y fragmentación social, que actúa en consonancia con las tendencias gubernamentales actuales.

Por otra parte, dentro de los propios movimientos identitarios, emergen formas de definición del sujeto político y de las prioridades del movimiento que erosionan los derechos de otros colectivos. La mutación de las políticas de identidad está generando, entre otros, procesos de desagregación social, compartimentación de las demandas, individualización de los problemas derivados de las desigualdades y discriminaciones, aislamiento identitario en la acción colectiva, falta de articulación con las problemáticas 'ajenas', así como la jerarquización de las luchas (Rodríguez, 2019; Hankock, 2007). Estos procesos dificultan la configuración de respuestas que cuestionen y reviertan las lógicas de gubernamentalidad contemporáneas. La multiplicación, fragmentación y esencialización identitaria están llevando a una compartimentación, individualización, jerarquización y segmentación de la acción colectiva que, en algunos casos, tiene efectos contrarios a las acciones de la agenda progresista. De modo que es crucial atender a los mecanismos actuales de construcción de las identidades, así como a las configuraciones políticas que se hacen en nombre de la identidad, pueden informar sobre las maneras en que se articulan las relaciones de poder contemporáneas, sus procesos de inclusión, exclusión, así como las formas actuales de legitimación de la violencia. Asimismo, la visibilización y el análisis de los mecanismos de construcción identitaria y su relación con las configuraciones políticas contemporáneas también pueden proveernos de una guía para la acción política.

Este monográfico analiza cómo la actual institucionalización de las políticas de identidad está dificultando y obstaculizando formas liberadoras de agregación política y explora distintas vías de agregación postidentitaria. Los textos incluidos examinan cómo las instituciones ejercen una gubernamentalidad que encasilla la diversidad en categorías jurídico-políticas que individualizan conflictos estructurales y exigen narrativas de sufrimiento para validar las demandas colectivas. A esto se suma el profundo impacto de los ensamblajes sociotécnicos y las plataformas digitales, que operan como mediadores activos en el moldeamiento de la subjetividad mediante cámaras de eco algorítmicas que reproducen las violencias y asimetrías de poder en los nuevos entornos virtuales. Frente a los riesgos de la

jerarquización y segmentación identitaria de las luchas políticas, las contribuciones exploran ensamblajes emergentes que desplazan el foco analítico de la identidad excluyente hacia las problemáticas estructurales compartidas. A través del análisis de las dinámicas del capitalismo digital, las intervenciones profesionales, los lenguajes virtuales de politización y la formación de alianzas interseccionales insólitas, esta publicación invita a trascender el esencialismo identitario para forjar coaliciones políticas transversales orientadas al apoyo mutuo, la justicia redistributiva y la emancipación colectiva.

Organizamos la presentación de este número monográfico, *El fin de la identidad como estrategia de agregación*, en cuatro apartados. Los tres primeros abordan los artículos que conforman la sección 'Karpeta'. En primer lugar, la 'Institucionalización de las políticas de identidad como gubernamentalidad contemporánea' analiza cómo las instituciones estatales y normativas administran la diversidad. Seguidamente, el apartado 'Ensamblajes sociotécnicos y procesos de construcción identitaria individual y colectiva' traslada este diagnóstico de control gubernamental al plano de los ecosistemas digitales. Frente al panorama de fragmentación institucional y tecnológica delineado en las dos primeras partes, 'Estrategias de agregación y acción política postidentitaria en los ensamblajes políticos emergentes' articula las propuestas de resistencia. Los artículos que conforman 'Miscelánea' se presentan en el apartado 'Debates sociotécnicos contemporáneos: implicaciones políticas', que analizan diversas formas de dominación y agencia sociotécnica. También en este último apartado incluimos los dos videoensayos y las tres reseñas de libros que cierran este monográfico.

## 2. Institucionalización de las políticas de identidad como gubernamentalidad contemporánea

El texto de Cristian Carrer y el de Marisela Montenegro y Joan Pujol muestran cómo la institucionalización de las políticas de identidad opera como una forma de gubernamentalidad contemporánea, mediante la cual las instituciones delimitan, regulan y administran a las poblaciones mediante la creación de categorías identitarias excluyentes y homogéneas. Al traducir la diversidad en categorías jurídico-políticas, el entramado institucional reifica la diferencia y establece fronteras rígidas, al tiempo que reconoce y protege a sujetos concretos (como aquellos bajo el acrónimo LGBTI o los grupos marcados étnica y racialmente) mientras excluye a las experiencias que no encajan en estos marcos normativos. Esta categorización genera procesos de jerarquización y subalternización, construyendo una otredad 'diversa' o 'marcada' que se define como objeto de intervención o protección, frente a un sujeto normativo implícito y no marcado que ostenta el privilegio enunciativo y epistémico. Esta gubernamentalidad se inscribe en una racionalidad que desplaza la atención de las desigualdades estructurales, institucionales e históricas (como el sistema cisheteronormativo o la genealogía colonial) para reducir los problemas a un nivel interpersonal o individual. Fenómenos complejos como el acoso escolar o la discriminación racial

se codifican como episodios aislados bajo lógicas dicotómicas de 'agresor/víctima' o 'privilegio/discriminación'. La intervención se centra en la protección de sujetos que encarnan las siglas LGBTI o a ciertas categorías de migrantes, a la vez que construyen un sujeto 'opresor' o 'racista' sobre el que se dirige la intervención. La individualización de la intervención lleva a iniciativas institucionales centradas en tecnologías pedagógicas basadas en la gestión emocional, la autorreflexión y la corrección comportamental, como en el caso de las intervenciones que abordan 'bullying homofóbico'. Esta aproximación da como resultado la despolitización de la violencia y la discriminación, trasladando la responsabilidad a la capacidad individual de adaptación (en el caso del sujeto víctima/discriminado) y autorregulación (para el sujeto agresor/privilegiado). Al marcar institucionalmente al sujeto víctima/discriminado, el dispositivo gubernamental habilita el acceso a la protección del Estado a la vez que sitúa al individuo como objeto pasivo de unos programas de atención que limitan su agencia política y refuerzan su dependencia con la mediación institucional.

El texto de Laura Sanmiquel-Molinero, Silvia Maestre-Limiñana y Andrea García-Santesmases profundiza en esta forma de gubernamentalidad contemporánea. Si la articulación de las políticas de identidad y del agravio luchó por mostrar cómo el sufrimiento era el resultado de formas de discriminación social, la actual articulación identitaria revela un retroceso hacia una versión despolitizada donde la discapacidad se vuelve a concebir como una identidad esencialmente sufriente y apolítica. Las políticas antidiscriminatorias y de representación exigen que los sujetos demuestren un sufrimiento socialmente entendible para validar su legitimidad y obtener la autorización para representar la discapacidad. El texto ilustra esta situación en el caso del autismo, una condición invisible con más dificultad para ser legitimada en el régimen de la capacidad/discapacidad. Frente a las políticas de identidad centradas en la autenticidad y el sufrimiento verificable, las alianzas deben basarse en la afinidad política y el compromiso de transformación social, en la necesidad de hablar con posiciones oprimidas que produzcan tensiones productivas en lugar de clausurar la discusión bajo premisas identitarias.

Los textos señalan cómo la institucionalización de las políticas identitarias afianza una forma de gubernamentalidad basada en categorías estancas y homogéneas, denunciando el modo en que la diversidad se administra mediante una política institucional que reproduce jerarquías y relaciones de poder bajo la promesa de la inclusión y la tolerancia.

## 3. Ensamblajes sociotécnicos y procesos de construcción identitaria individual y colectiva

Otra línea de argumentación explora cómo los ensamblajes sociotécnicos reproducen los procesos de construcción identitaria. El texto de Aida Gallego-Márquez, Lidia Iglesias-Giráldez y Pablo Soto-Casás explora cómo el cuerpo en los entornos virtuales se configura como un ensamblaje sociotécnico, superando la noción de entidad biológica aislada para convertirse en un nodo donde la agencia se distribuye

entre el sujeto humano y las prótesis digitales, como visores, mandos y trajes hápticos. Este ensamblaje produce una hibridación sociotécnica que disuelve la frontera entre lo físico y lo virtual, permitiendo que el cerebro integre el dispositivo en su esquema corporal como si fuera una vivencia directa. El avatar funciona como una prótesis identitaria que establece un vínculo simbiótico en el que la vulnerabilidad del cuerpo físico se traslada directamente a la materialidad digital. Sin embargo, este cuerpo digital no es neutro; su personalización suele reproducir las lógicas sociales y de poder de la vida cotidiana, operando como un acto político de construcción identitaria que, en muchas ocasiones, subordina a las usuarias mediante normas de hipersexualización o infantilización impuestas por la comunidad y el código del entorno.

Por otro lado, a nivel colectivo, el texto de Carlos Busón Buesa explora cómo los algoritmos y las plataformas digitales actúan como macro-ensamblajes que organizan los afectos, estructuran las percepciones y modelan la subjetividad masiva. En estos ecosistemas sociotécnicos, la identidad colectiva se construye a través de 'cámaras de eco' o 'tribus cognitivas', donde los algoritmos filtran, jerarquizan y amplifican discursos para consolidar consensos emocionales y excluir sistemáticamente la diferencia o alteridad. La construcción identitaria en estas comunidades no surge de la deliberación racional o democrática, sino de la adhesión afectiva hacia figuras carismáticas o 'profetas del algoritmo' (como Elon Musk), quienes son investidos como referentes morales o tecno-salvadores frente a la inestabilidad. Las plataformas no solo capturan acciones como herramientas pasivas, sino que moldean la conducta y penetran en la esfera íntima, transformando los deseos y emociones en flujos de datos administrados para su procesamiento algorítmico. De este modo, la identidad grupal se reafirma mediante la validación afectiva constante y el rechazo hacia 'los otros', quienes dejan de ser interlocutores para convertirse en simple ruido que el propio algoritmo invisibiliza y margina.

Ambos escenarios evidencian que las tecnologías digitales no operan como herramientas neutrales, sino como mediadores activos que reconfiguran las respuestas cognitivas y sociales. Ya sea mediante la encarnación de un cuerpo protésico vulnerable dentro de la realidad virtual o a través de la viralidad afectiva que aglutina comunidades en redes sociales, los procesos de construcción identitaria contemporáneos están intrínsecamente mediados por arquitecturas técnicas que replican, e incluso intensifican de forma automatizada, las violencias, exclusiones y dinámicas de dominación del mundo físico.

#### **4. Estrategias de agregación y acción política posidentitaria en los ensamblajes políticos emergentes**

El texto de Itziar Gandarias Goikoetxea y Uxue Zugaza Goyenechea muestra cómo las estrategias de agregación y acción política posidentitaria surgen como respuesta crítica a los riesgos de las políticas de identidad tradicionales en términos de esencialización, homogeneización y fragmentación. Estos procesos pueden llevar al activismo a un enfoque aditivo en términos de 'olimpiadas de la opresión'. Frente a esta lógica categorial que aísla los

procesos de dominación en categorías estancas, los ensamblajes políticos emergentes proponen trascender la identidad y centrarse en la articulación de las diferencias y la construcción de horizontes de emancipación colectiva. Una forma de trascender la identidad consistiría en desplazar la centralidad de la identidad hacia la búsqueda de una problemática común transversal a distintas posiciones identitarias. Se trataría de organizar la intervención política en torno a problemáticas estructurales y no sobre la base de colectivos identitarios concretos para evitar criminalizar o revictimizar a los sujetos. En su lugar, dirige la atención hacia las estructuras de poder que producen exclusión y actúan sobre los procesos estructurales de exclusión producidos por el racismo y la xenofobia.

El texto de Paz Guarderas-Albuja, Cecilia Terrazas, Erika Arteaga-Cruz, María Dolores Castro Mantilla e Isabel Goicolea constituye un ejemplo de esta aplicación en el ámbito de los derechos reproductivos. En este caso se trata de superar tanto la figura de la 'mujer víctima' (que busca protección del Estado) como la de la 'sujeta autónoma' (que puede derivar en un enfoque individualista y excluyente para las personas precarizadas). La agregación política permite que los sujetos no se aglutinen en torno a una identidad determinada, sino en torno al problema compartido del despojo de los cuerpos feminizados. El cuerpo-territorio constituye un vigoroso paradigma de ensamblaje político que propone desjerarquizar las luchas al situarlas en un plano horizontal de defensa interdependiente de la vida. Desde este marco, la lucha por la soberanía corporal (como el derecho al aborto) se vuelve inseparable de las resistencias antiextractivistas, ecologistas y decoloniales por la defensa de la tierra y de los recursos. Al negarse a separar el cuerpo de la naturaleza y al individuo de la comunidad, esta estrategia fusiona las demandas de reconocimiento identitario con las de redistribución material y justicia social, creando ensamblajes políticos entre sectores y luchas sumamente heterogéneas. De este modo, la acción política posidentitaria no busca borrar las particularidades, sino tejer redes y coaliciones sin jerarquizar los dolores ni exigir una identidad esencial previa para la articulación. Este cambio de perspectiva proporciona un marco que permite pasar de una 'interseccionalidad de las identidades' a una verdadera 'interseccionalidad de las luchas'. Para lograrlo, se propone utilizar herramientas como 'la otra pregunta', un método reflexivo que indaga en cómo se entrelazan y fusionan distintos ejes de dominación frente a un mismo problema (por ejemplo, buscar cómo operan el patriarcado o el clasismo en una problemática de racismo).

Esta articulación transidentitaria permite, como señalan Grecia Guzmán Martínez, Berenice Vargas García y Andrea Alps, articular diferencias para forjar alianzas salvajes e insólitas. Promueve formas de agregación política que, en lugar de difuminar las particularidades dentro de la categoría identitaria, teje redes de soporte mutuo basadas en la afinidad de proyectos políticos y no en la exigencia de una identidad esencial previa para articular luchas heterogéneas que exceden la lógica del reconocimiento estatal. Un ejemplo son las alianzas

locas-diskas-neurodivergentes que buscan establecer 'nociones comunes más-que-identitarias' para oponerse conjuntamente a la neuronormatividad, el capacitismo y el cuerdisimo, superando los estigmas y rechazos mutuos. El objetivo es que los movimientos no operen de forma aislada, sino bajo la premisa del apoyo mutuo transversal que conforma estrategias de agregación política que llevarían al sostenimiento de los ensamblajes emergentes a través de una ética de colaboración no opresiva, fundamentada en la escucha honesta, el soporte mutuo y el reconocimiento constante de los propios privilegios. Implica el abandono de la ficción liberal de la autosuficiencia individual para abrazar una 'autonomía intersubjetiva' y comunitaria, asumiendo que la vulnerabilidad es constitutiva y que la resistencia requiere del cuidado colectivo. Unas estrategias de agregación a través de 'alianzas insólitas' para resistir efectivamente a los poderes necropolíticos, coloniales y patriarcales. Al fundar coaliciones basadas en una oposición estructural común más que en etiquetas esencialistas, estas estrategias logran transformar las diferencias en fuerza política para establecer un frente amplio por la soberanía y la dignidad de la vida.

## 5. Debates sociotécnicos contemporáneos: Implicaciones políticas

Las tramas que emergen en el entrelazamiento entre tecnología y sociedad constituyen un campo de poder donde se negocian identidades, espacios de vida y futuros políticos. Las infraestructuras digitales e institucionales actúan como dispositivos activos de control y mercantilización, a la vez que campos de batalla donde se organizan y construyen formas de resistencia. La sección 'Miscelánea' incluye artículos que abordan fenómenos sociotécnicos contemporáneos y debaten las configuraciones de poder que estructuran tanto las vidas cotidianas como la práctica de producción de conocimiento en la actualidad.

La dominación sociotécnica parte de estructuras de poder que estabilizan y normalizan la sociedad bajo lógicas de mercado. En el ámbito de la salud mental, la psicología tradicional ha operado históricamente para adaptar a los individuos a roles productivos y normativos, funcionando a menudo en complicidad con el 'realismo capitalista'. Ian Parker reflexiona sobre la disciplina de la psicología y discute cómo su función tradicional de normalización y conformidad con las lógicas de dominación se reconfigura al entrar en contacto con los discursos 'anti-woke' actuales. En particular, se centra en el 'cis-realismo' como una de las formas en que se materializan posturas alineadas con las perspectivas de 'género crítico' en el Reino Unido. El cis-realismo refuerza el binarismo de género y amenaza el bienestar de las vidas trans. En este contexto, aboga por el surgimiento y fortalecimiento de espacios emergentes en la disciplina que desafían las epistemologías tradicionales y sus efectos de exclusión y violencia. Paralelamente, este control normativo se extiende al territorio a través del capitalismo de plataformas. Rafael Delgado Deciga y Edgar Miguel Juárez-Salazar usan herramientas del psicoanálisis laciano para generar un conocimiento crítico de la lógica

del turismo digitalizado. A partir de un ejemplo localizado en la Ciudad de México, analizan el ensamblaje entre determinados edificios, la plataforma Airbnb y la experiencia turística de goce, mostrando cómo se genera un ocio ideologizado basado en el consumo. El Centro Histórico de la Ciudad de México se transforma, de este modo, en una escenografía, un museo higienizado y mercantilizado que expulsa a las poblaciones locales para satisfacer las fantasías de seguridad y exclusividad del turista. Una experiencia que antepone la seguridad y la experiencia museística como centro de placer y excluye de la acción turística toda una serie de prácticas cotidianas de quienes habitan la ciudad. Una escenografía que viene acompañada de políticas de rentabilización de los monumentos públicos y de configuración de los servicios de restauración y de comercio a través de, por ejemplo, la reubicación del comercio ambulante. La rentabilización del espacio y la búsqueda de un placer aséptico y controlado se concretan en la idea de un 'goce capitalista del espacio' a través de una profunda gentrificación cultural. Ambas contribuciones apuntan a las lógicas normativas que se materializan en ensamblajes semiótico-materiales y su contribución a definir qué cuerpos son invitados a pertenecer y cuáles son excluidos.

Por su parte, el trabajo de Azucena Alfonso-Rocio también dialoga con el quehacer profesional. En este caso, con entrevistas a profesionales del trabajo social y de la psicología. El artículo explora la viabilidad, los límites y potencialidades de las intervenciones grupales en línea como dispositivo de apoyo emocional para enfrentar procesos de soledad no deseada y la fragilidad de los vínculos característicos de la contemporaneidad. Sostiene que la mediación tecnológica es una dimensión central de las intervenciones sociales, como una forma de dar continuidad a los vínculos y de promover el acceso en situaciones complejas como las de movilidad reducida, ruralidad o sobrecarga de cuidados. Sin embargo, advierte que la promoción de este tipo de intervenciones grupales debe acompañarse de una mediación profesional, un soporte tecnológico adecuado y un buen diseño de la dinámica grupal. Argumenta que la introducción de las herramientas digitales en la práctica profesional representa un desafío, ya que es necesario habitar críticamente estos entornos, evitando tanto el descarte nostálgico de la tecnología como su adopción acrítica.

Si el poder se ejerce a través de la normatividad biológica y el control territorial, su principal vehículo contemporáneo son las plataformas que estructuran la esfera pública. Este entorno digital es objeto de reflexión en la entrevista que Lucía Benítez-Eyzaguirre le hace a Antoni Gutiérrez Rubí, quien cuenta con una amplia trayectoria en el estudio de la comunicación política, la juventud y la tecnología. El argumento central desmonta la idea extendida de que la juventud actual está despolitizada, apática o ajena a la política. Por el contrario, se afirma que la 'generación Z' utiliza lenguajes, prácticas y códigos diferentes a los tradicionales en sus procesos de politización, utilizando intensamente las herramientas virtuales de plataformas como TikTok, Instagram o YouTube. En este sentido, el uso del humor, los memes o las prácticas de compartir material de la red pueden interpretarse como

actividades políticas que se articulan con los lenguajes y formas de hacer que se ofrecen en dichas plataformas. En este sentido, las políticas públicas de prohibición o limitación del acceso a las redes no son idóneas para atajar las problemáticas que pueden surgir de su uso, sino que la actividad crítica y política debería abordar el diseño y el poder estructural —económico, social y cultural— de las plataformas virtuales en la actualidad.

La sección cierra con un trabajo que reflexiona en formato de mesa redonda sobre la experiencia de trabajo colaborativo en la producción del videoensayo *Kiss off* de Lucy Fife Donaldson, Colleen Laird, Dayna McLeod, Viktoria Paranyuk y Daniel Pope. En esta mesa redonda presentan sus producciones y debaten sobre las relaciones de poder en el ámbito de la confección de un archivo audiovisual, y ponen en cuestión la idea de que el archivo audiovisual que se presenta constituya un producto acabado de las producciones que lo constituyen. Hablar de archivos es hablar de poder, de las decisiones de qué puede ser incluido y qué es excluido del archivo en función de barreras de acceso dibujadas por ejes como la raza y el género. Frente a estas formas de poder, exploran las posibilidades de constituir archivos personales y emocionales para preservar subjetividades que sobreviven en los márgenes del poder.

La sección 'Videoensayos' empieza, precisamente, con el trabajo *Kiss off*, que parte de una pregunta provocadora: ¿qué significa portarse mal en el archivo? Combina diferentes lenguajes cinematográficos, pidiendo a las participantes que generaran videos breves y secuenciales en torno a una canción pop. Tanto el proceso como el producto buscan transgredir los límites, el orden, las ausencias y la 'verdad' de los archivos mediante una práctica de transgresión de los espacios archivísticos, convirtiendo una acción lúdica en una crítica académica que desestabiliza tanto el contenido como la forma en que se produce el conocimiento.

El videoensayo de Vicente Rodríguez Ortega explora la película *La piel que habito* de Pedro Almodóvar a través de una 'operación quirúrgica' en un claro guiño al propio título y la temática del film. La operación del videoensayo consiste en entretrejar extractos del filme con material audiovisual y académico para explorar la plasticidad de la construcción corporal y de género, tanto como un espacio de opresión como de liberación. El videoensayo empieza con una cita de la artista Louise Bourgeois, «Mi feminidad ha sido roída por las ratas. Roída por dentro y por fuera, como si fuera un huevo pinchado por un alfiler y luego vaciado»; una artista que desarrolla una obra escultórica que aborda el trauma y la fragmentación, hibridación y reconstrucción del cuerpo femenino. Esta cita abre un videoensayo sobre la

obsesión patriarcal de un cirujano que transforma a Vicente en Vera, un cuerpo a pedazos que es resignificado y reapropiado por Vera.

El monográfico cierra con tres reseñas que abordan la relación entre ensamblajes sociotecnológicos y politización. En primer lugar, Carolina Cristina Wegrzyn reseña la obra *Digitalización democrática. Soberanía digital para las personas* de Simona Levi, exponiendo cómo la arquitectura actual de la red carece de garantías democráticas al estar liderada por grandes corporaciones tecnológicas. Subraya la necesidad de implementar un código libre y público que asegure derechos fundamentales como la privacidad y el acceso equitativo a internet. Esta disputa por el control de las herramientas digitales se examina desde una perspectiva histórica en la reseña de Jordi Casas sobre el libro *Los Santiago Boys: El socialismo digital de Salvador Allende*, de Evgeny Morozov. El texto rescata el proyecto cibernético Synco como un intento revolucionario de reapropiarse del control tecnológico, históricamente dominado por corporaciones estadounidenses, para planificar la economía de forma más justa y garantizar la autonomía del Estado frente a la dependencia extranjera. Por último, la reseña de Laura Elizabeth Manjarrez sobre *Indigenizando los medios de comunicación*, obra compilada por Elena Nava Morales, Guilherme Gitahy de Figueiredo y Florêncio Almeida Vaz Filho, expande este debate situándolo en las epistemologías indígenas. Esta obra propone desmarcarse de las lógicas del capitalismo digital para concebir la comunicación tecnológica como una práctica relacional profundamente arraigada al territorio, la comunidad y orientada al cuidado de la vida. Las tres reseñas desmitifican la ilusión de neutralidad tecnológica y coinciden en señalar que los entornos sociotécnicos son espacios de intensa disputa política en los que debemos participar políticamente para construir herramientas que favorezcan la soberanía, la democracia y el bienestar colectivo.

## 6. Disponibilidad de datos depositados

No hay datos específicamente producidos para este artículo.

## 7. Declaración de la contribución por autoría (en caso de autoría compartida)

Marisela Montenegro Martínez: Conceptualización, Redacción y edición, Supervisión.

Joan Pujol Tarrés: Conceptualización, Redacción y edición, Supervisión.

## 8. Declaración sobre el uso de LLM

No se han utilizado LLM para la redacción del texto.

## 9. Referencias

- Bernardez-Rodal, Asuncion, Requeijo Rey, Paula y Franco, Yanna G. (2020). Radical right parties and anti-feminist speech on Instagram: Vox and the 2019 Spanish general election. *Party Politics*, 28(2), 272–283. <https://doi.org/10.1177/1354068820968839>
- Catalano Weeks, Ana, y Allen, Peter (2023). Backlash against “identity politics”: Far right success and mainstream party attention to identity groups. *Politics, Groups, and Identities*, 11(5), 935–953. <https://doi.org/10.1080/21565503.2022.2065318>
- Hancock, Ange-Marie (2007). When multiplication doesn't equal quick addition: Examining intersectionality as a research paradigm. *Perspectives on Politics*, 5(1), 63–79. <https://doi.org/10.1017/S1537592707070065>

- Hunter, James Davison (1991). *Culture wars: The struggle to define america*. Basic Books. <https://www.abebooks.com/9780465015337/Culture-Wars-Struggle-Define-America-0465015336/plp>
- Ilmonen, Kaisa (2019). Identity politics revisited: On Audre Lorde, intersectionality, and mobilizing writing styles. *European Journal of Women's Studies*, 26(1), 7-22. <https://doi.org/10.1177/1350506817702410>
- Knowles, Eric D., Tropp, Linda R. y Mogami, Mao (2022). When white americans see "non-whites" as a group: Belief in minority collusion and support for white identity politics. *Group Processes & Intergroup Relations*, 25(3), 768-790. <https://doi.org/10.1177/13684302211030009>
- Rodríguez, Jorge Juan (2019). The neoliberal co-optation of identity politics: Geo-political situatedness as a decolonial discussion partner. *Horizontes Decoloniales / Decolonial Horizons*, 5, 101-130. <https://doi.org/10.13169/decohor.5.1.0101>